



Neruda y la paz

Los victoriosos de la guerra que en nuestro mundo siempre están presentes y que hoy, en la alborada de este siglo XXI, soplan con fuerza aterrorizadora una vez más, han puesto en estado de alerta a hombres y mujeres del planeta entero, quienes han demostrado a los poderosos del dinero, del mercado y de las armas que rechazan la guerra y que su mayor anhelo es vivir en paz.

En esta ocasión, Chadermos considera oportuno entregar esta colección de fragmentos de los escritos de Neruda pertenecientes a diversas épocas de su vida y su quehacer, relacionados con el estigma de la guerra y con su vocación de hombre que siempre combatió por la paz. Estos fragmentos nos muestran a un poeta con plena vigencia hoy.

Conferencia: «Viaje de vuelta» (Fragmento)

Ancha y vasta es la tierra. Los océanos nos separaban, pero yo he regresado para cumplir con un deber: el deber de luchar en medio de mi pueblo.

Vi los puertos italianos llenos de tropas norteamericanas. Vi los marineros ebrios molestar a las mujeres, violar los hogares. La prostitución y la violencia marcan el sitio donde llegar los instigadores de la guerra. El proceso de colonización del mundo por los fascistas norteamericanos entra en un período de exasperación. La resistencia de los pueblos es cada vez más grande.

Creo que podemos vencer la guerra, la miseria y la represión en los pueblos. El dinero gastado en armamentos se ocupará noblemente en dignificar la condición humana. Por eso, no me dirijo a los hombres de partidos, sino a todos los hombres y mujeres y jóvenes. Quiero que sean respetuosos de muchas ideas, pero



inflexibles en nuestra voluntad de paz.

Hoy, existe un mundo de la paz. Y es una fortaleza que defenderá la mayor parte de los habitantes de la tierra. Y son muy simples las razones. Son pequeñas y grandes cosas que yo he visto con mis ojos.

(*Obras Completas*, Círculo de Lectores, Vol. IV, p. 851.)

Discurso: «El continente de la esperanza» (Fragmento)

(Congreso Mundial de la Paz, Moscú, 1962)

Una paz firme o una tregua responsable curará de inmediato muchos de estos estigmas en nuestros jóvenes pueblos que luchan oscitantemente por su existencia y por su independencia. Esta paz significará nueva energía y fecundidad para ellos. Un desarme mundial quitará de los ojos las armas que se amontonan y oxidan en los puertos de América del Sur, o que se preparan para la lucha entre los hermanos. Las perspectivas de la cultura serán tan extensas como el territorio de nuestro continente gigantesco.

Los verdaderos problemas, los viejos y los nuevos problemas, conflictos y soluciones se examinarán en las tribunas y en los libros. Los alimentos y los libros llegarán a todos los rincones de la América analfabeta y hambrienta. Reaparecerá entonces el amplio humanismo que no puede vivir eternamente enfrentándose a las apremiantes necesidades, a la vida estrecha y oscura y al terror cósmico de una posible guerra total.

Pienso que en este tiempo nuestras comunes ideas de paz han logrado hacerse presentes a la mayoría de la humanidad. Cuando hace algunos años abrió sus alas por vez primera la paloma de Picasso, no pensamos que alguna vez su vuelo llegaría al África remota y al ar-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Neruda y la paz. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile